

1. ENTRE LO COMÚN Y LO NORMAL. LA INVISIBILIDAD DE LAS MUJERES Y NIÑAS CON ALGUNA DISCAPACIDAD EN REDES SOCIALES

BETWEEN THE COMMON AND THE NORMAL. THE INVISIBILITY OF WOMEN AND GIRLS WITH A DISABILITY IN SOCIAL NETWORKS

Miguel Ángel Hernández Gómez¹, Esmeralda Hernández Hernández², Elino Villanueva González³, Daniel Mora Magallón⁴

Fecha recibido: 01/09/2021

Fecha aprobado: 23/11/2021

**IV CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN,
EMPRESA Y SOCIEDAD – CIDIEES**

Derivado del proyecto: *Prevención de las Violencias Hacia las Mujeres y Niñas con Alguna Discapacidad en Chilpancingo, Guerrero.*

Institución financiadora: *OXFAM México - Iniciativa Spotlight ONU*

Pares evaluadores: *Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.*

¹ *Doctor en Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Guerrero. Profesor-Investigador de la Maestría en Derecho (Áreas Constitucional y Electoral) de la Universidad Autónoma de Guerrero. Fundador y Presidente del Colegio de Profesionistas del Derecho “Vicente Guerrero Saldaña” A.C. Coordinador del CA “Democracia y Sociedad”. Correo electrónico: inter_academico@hotmail.com*

² *Doctorante en Derecho. Instituto Internacional del Derecho y el Estado. Profesora-Investigadora la Licenciatura y Maestría en Derecho de la Universidad Autónoma de Guerrero. Integrante del CA “Democracia y Sociedad”. Fundadora del Colegio de Profesionistas del Derecho “Vicente Guerrero Saldaña” A.C. Correo electrónico: 11670@uagro.mx*

³ *Doctorante en Historia por el Colegio de Morelos. Profesor-Investigador de la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la Universidad Autónoma de Guerrero. Colaborador del CAC “Problemas Sociales, Humanos y de la Naturaleza”. Coordinador del Parque de Educación Ambiental “Granja Amojileca” en el estado de Guerrero. Correo electrónico: elinovillanueva@hotmail.com*

⁴ *Maestrante en Desarrollo Comunitario e Interculturalidad en la Universidad Autónoma de Guerrero. Miembro en el Sistema Estatal de Investigadores por el COCYTIEG. Colaborador del CAC “Problemas Sociales, Humanos y de la Naturaleza”. Presidente de Inter – Cambio Social, A.C. Correo electrónico: adidaniel_82@yahoo.com.mx*

RESUMEN

El presente trabajo es resultado del proyecto de investigación realizado a principios del año 2021 en la ciudad de Chilpancingo, capital del estado de Guerrero, México. El cual pretende mostrar cómo las redes sociales también invisibilizan la discapacidad (acentuándose más en las mujeres y niñas) siendo este un tipo de violencia que la sociedad posmoderna realiza como conducta lógica y sistémica del capitalismo. La metodología empleada fue cualitativa y participativa (entrevistas, talleres, observación, relatos, grupo focal). Este trabajo pretende contribuir y ser un referente para las autoridades locales en la agenda pendiente; sobre todo para las mujeres y niñas con discapacidad, quienes se asumían en un contexto adverso, sin información de cómo afrontar la discapacidad; ahora ya cuenta con información de sus derechos humanos y cómo exigirlos, así como también conocen los instrumentos jurídicos y administrativos que los organismos internacionales han establecido para que los países aliados adopten y asuman para su bienestar cualitativo, con lo que puedan enfrentar su realidad individual, familiar y comunitaria. Iniciamos con una breve contextualización de la situación de las PcD en Chilpancingo. Posteriormente, se realiza un acercamiento conceptual de la discapacidad. Después, se hace un recuento de las actividades que se desarrollaron en el proyecto. Finalmente, se presentan una forma de organización local adoptado por las PcD para hacerlos visible socialmente y en las redes sociales.

PALABRAS CLAVE: *Discapacidad, Violencia, Invisibilidad, Capitalismo, Redes sociales.*

ABSTRACT

This work is the result of a research project carried out in early 2021 in the city of Chilpancingo, capital of the state of Guerrero, Mexico. Which aims to show how social networks also make disability invisible (accentuated more in women and girls), this being a type of violence that postmodern society carries out as a logical and systemic behavior of capitalism. The methodology used was qualitative and participatory (interviews, workshops, observation, reports, focus group). This work aims to contribute and be a reference for local authorities on the pending agenda; especially for women and girls with disabilities, who were assumed in an adverse context, without information on how to face the disability; Now they already have information on their human rights and how to demand them, as well as know the legal and administrative instruments that international organizations have established for the allied countries to adopt and assume for their qualitative well-being, with which they can face their individual reality, family and community. We begin with a brief contextualization of the situation of PwD in Chilpancingo. Subsequently, a conceptual approach to disability is carried out. Afterwards, a count is made of the activities that were developed in the project. Finally, a form of local organization adopted by PwD is presented to make them visible socially and on social networks.

KEYWORDS: *Disability, Violence, Invisibility, Capitalism, Social networks.*

INTRODUCCIÓN

A manera de introducción, tenemos que empezar por reconocer que en la actualidad ya no podemos hablar sólo de *medios de comunicación*, sino de *medios de difusión*, es decir, *se ha pasado de un esquema tradicional a un proceso interactivo, cambiante y dinámico*. Por lo que ahora, ningún proyecto que tenga como objetivo impactar en la modificación de una práctica o la adopción de un hábito en términos sociales, independientemente del sector y el ámbito de sus propósitos —lo mismo propagandísticos que publicitarios— conseguirá el éxito de sus intenciones sin tomar en cuenta de forma determinante la cobertura extraordinaria de las llamadas redes sociales.

Ante la presencia realmente apabullante y avasalladora de las nuevas tecnologías de la información, la comunicación y la difusión, mediante las plataformas para el intercambio de datos, imágenes, textos, audios y los más diversos materiales, toda iniciativa cultural, política, artística, comercial, económica, ideológica, filosófica, y en los casos específicos acerca de los cuales aquí se hará referencia, de naturaleza altruista, requieren por lo menos una ventana mínima al ciberespacio para difundir y mantener sus actividades.

Las circunstancias actuales, y en especial las enseñanzas obtenidas a partir de la pandemia de la COVID-19 que afectó todos los procesos en el mundo, en los más diversos sentidos, particularmente en el ramo económico, por su influencia en el resto de los sectores productivos, en los hechos obligan a todos los individuos, instancias y organismos a tomar en cuenta la inmediatez de las comunicaciones, la fugacidad de los efectos en la cobertura y, ante todo, la calidad de las interacciones derivadas de ellos.

Las situaciones resultado de las medidas sanitarias que se han tenido que aplicar para evitar la propagación de los contagios por Coronavirus ni siquiera pueden todavía medirse en sus consecuencias, centradas en la incertidumbre inevitable, sin embargo, han permitido la posibilidad de acentuar el análisis de los casos de medición de impactos y coberturas, particularmente en los contenidos, y redefinir estrategias de penetración, de acuerdo con los perfiles de los navegadores y sus navegantes.

En el espectro inabarcable de las redes sociales podemos observar casos exitosos como fracasos rotundos. En un santiamén, la influencia de las redes sociales puede elevar un perfil o una página o un portal, pero también en cuestión de minutos, hundirlo en el descrédito

y el desprestigio. Personas, figuras y entes pueden ser subidos a un pedestal, pero también derrumbados a la invisibilidad por una retahíla incontenible de factores que se toman como indudables, sin considerar su soporte. Para algunos investigadores, las redes sociales son “lugares en Internet donde las personas publican y comparten todo tipo de información, personal y profesional, con terceras personas, conocidos y absolutos desconocidos”. Más allá de cualquier definición, una red social es un espacio virtual construido por las personas para interactuar.

La complejidad del mundo de las plataformas digitales, para bien o para mal, en sus aspectos positivos y negativos, como se plantea en esta ocasión, permite lo mismo destacar un esfuerzo genuino y honesto en términos de desarrollo personal, profesional o colectivo, y al mismo tiempo enaltecer situaciones vanas, falsas o superficiales, incluso morbosas, de acuerdo con el vaivén de las opiniones y juicios que, además, son públicos, y por lo mismo, difíciles de revertir en términos de sus efectos y consecuencias.

MATERIAL Y MÉTODOS

En el presente trabajo se expondrán cómo un proyecto que busca el beneficio de una colectividad y aportar al establecimiento de una mejor convivencia social, existen acciones contrarias y desalentadoras en una campaña en favor de las mujeres y niñas con alguna discapacidad en la ciudad de Chilpancingo, Guerrero, México. Sin ninguna duda uno de los sectores más discriminados y en situación de vulnerabilidad alta, y más aún, en una región del país conocida por su complejidad, materializada en sus *altos niveles de inseguridad*, violencia e impunidad, y con elevados registros de ataques y vejaciones en contra de mujeres.

La campaña de sensibilización en favor de las mujeres y niñas con alguna discapacidad es patrocinada por la Organización de Naciones Unidas a través de la iniciativa *Spotlight* y el movimiento *OXFAM México*, mediante el proyecto “*Prevención de las violencias hacia las mujeres y niñas con alguna discapacidad en Chilpancingo, Guerrero*”, el cual nació en el año 2020 como un proyecto de trabajo por parte de la asociación *Kinal Antzetik (Tierra de mujeres, en Tzeltal)* a partir de las dos Alertas por Violencia de Género (AVG) decretadas por la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres (CONAVIM).

Se trata de una iniciativa para concientizar en el plano social en la prevención de algún tipo de violencia hacia mujeres y niñas con discapacidad. En el contexto del país, Guerrero es uno de los estados que registran mayores índices de agresiones a mujeres. En cuanto a las personas con discapacidad, se estima que de los *tres millones 540 mil 685 guerrerenses, alrededor de 213 mil 615 tienen algún tipo de discapacidad*, incluso más de una, lo que ubica al sector en condición de vulnerabilidad.

Es así que, al poner los ojos en el estado de Guerrero por la ocurrencia de delitos en contra de mujeres, las Naciones Unidas también ha emprendido acciones concretas en favor de sectores en mayores condiciones de vulnerabilidad. Una de ellas es la Iniciativa Spotlight, la cual es una campaña conjunta de la Unión Europea y las Naciones Unidas *orientada a eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas*.

Ya con el proyecto apoyado financieramente, se aterrizó en el diseño y la producción de materiales que tuvieran como idea central y eje temático el lema “*¡No tomemos lo común como normal!*”. Se pensó en una construcción semántica que guiara las acciones tanto desde el proyecto, como hacia los actores primarios del sector al cual estaba dirigido, en este caso a quienes han sido, son y están en riesgo grave de ser víctimas de violencia, y los posibles agresores, pues las personas con alguna discapacidad, en particular mujeres y niñas, enfrentan situaciones realmente crueles, absurdas, por discriminatorias y humillantes.

La idea estaba bastante justificada no sólo en el hecho de que en el estado de Guerrero ocurren una gran cantidad de feminicidios, sino que por sus condiciones socioeconómicas, históricas y culturales, esta entidad del sur del país enfrenta parámetros que lo ubican en los últimos sitios del desarrollo y progreso, con municipios con un alto índice de pobreza, lo que genera un campo fértil para los riesgos de violencia en contra de las mujeres y niñas, y peor aún, aquellas con alguna discapacidad.

El equipo integrado para producir los materiales empezó a trabajar a principios del año, entre los meses de enero y febrero, de acuerdo con la normatividad para el desarrollo de los proyectos de este tipo, con el mejor ánimo de influir, aunque fuera un poco, en la atención de un fenómeno urgente de ser, por lo menos, tomado en cuenta y visualizado: el riesgo que viven las mujeres y las niñas con alguna discapacidad en la primera capital formal de la nación: Chilpancingo, Guerrero.

RESULTADOS

El 2 de febrero de 2021 se hizo, con el mejor ánimo, la publicación del vídeo con el mensaje central de la campaña de concientización en contra de las violencias hacia mujeres y niñas con discapacidad (<https://www.youtube.com/watch?v=-H2bU2yReK8>). En la elaboración de los guiones y la producción de los materiales se tuvo la participación de un equipo de expertos que tomaron en cuenta todos los aspectos para el éxito de la encomienda.

En el ámbito formal de esta iniciativa, se habían establecido contactos de trabajo con las autoridades municipales de la capital guerrerense, a fin de apuntalar por la vía oficial los detalles. Se remarcarían los accesos a las aceras en los cruces de las avenidas, se llevarían a cabo talleres de difusión y concientización y se lanzarían diversos tipos de mensajes con todos los materiales disponibles, y para ello el Ayuntamiento dispuso la colaboración específica de su personal.

Pero el reto del equipo de creatividad era en el terreno práctico, más allá de los formalismos propios de la oficialización del proyecto. Había que conseguir un éxito rotundo, inmediato y efectista, y para ello se disponía como seguros los más de diez mil “contactos”, “amigos” y “seguidores”.

En el factor real, auténtico y tajante acerca de los aspectos positivos y negativos de las redes sociales, el vídeo producido en *YouTube* tenía registrados, al día siguiente, apenas 123 “visitas” y seis “Me gusta”. Bastaron veinticuatro horas para exhibir en su dimensión plena la realidad palmaria del desinterés, la apatía, el desdén de las redes sociales hacia un tema que más allá de lo que se pueda decir y argumentar, individual o colectivamente, es sin ninguna duda determinante para una mejor convivencia humana.

Si los avances tecnológicos en materia de comunicación e información han dado saltos abismales, por sorprendentes, en materia de enlaces inmediatos en la interacción, tornando cotidianas las imágenes de personas ultra comunicadas por vías múltiples y a distancias inmensamente distintas y variables con otras, muchas, muchísimas más, en el terreno de los hechos, unos al lado de los otros, seguimos tan solitarios como en la prehistoria, alejados, en este caso, por las distancias geográficas reales.

En *YouTube* y en los perfiles personales se registraban, el martes 3 de febrero, las mismas estadísticas irrisorias del “tráfico digital”, ni siquiera porque se consideraba seguro que llamaría la atención de cualquiera la imagen de la joven que difundía el proyecto.

Se recurrió a una segunda opción. Todavía en consideraciones idealistas, se pensó que tal vez el universo de “contactos”, “amigos” y “seguidores” de *Facebook* andarían ocupados en sus ajetreos cotidianos, en sus ocupaciones, en la vida mundana, y no se habrían conmovido con las argumentaciones del vídeo y la narrativa, así que se esperó una semana para “repostear” los materiales, y se determinó agregarle un texto atractivo y sugerente, una historia de infancia, aunque más bien parecía la alternativa de una súplica.

La situación no se modificó mucho. La publicación, con todo y su vídeo expuesto también a la par en lenguaje de señas para sordomudos y con el texto conmovedor, siguió navegando en la inmensidad cósmica de las redes sociales, en este caso *YouTube* y *Facebook*, sin llamar la atención de los cibernautas. Las mujeres y las niñas con discapacidad pueden esperar a que alguna vez alguien, en lo particular o desde una instancia emblemática como las Naciones Unidas, se preocupen por ellas de alguna forma.

¿Qué pasa por la mente de quienes navegan por las plataformas digitales? ¿Cómo construir una estrategia que asegure la reproducción de los materiales de difusión de un tema tan importante en la convivencia civilizada entre personas, entre seres humanos pensantes, racionales? ¿Cómo tendrían que ser esos materiales como para poder ganar la competencia voraz de los ojos y el pensamiento de los navegantes del ciberespacio?

El vídeo se volvió a publicar justo un mes después, el 3 de marzo de 2021, ya no tanto con la intención de difundirlo, sino con la intención deliberada de medir la insensibilidad de los seguidores de este universo de ambientalistas y personas de buena fe, altruistas, se supone, que “siguen” y son “amigos” o “contactos” del perfil. A la vuelta de un mes, el número de vistas había subido en nueve: pasó de 123 a 132, pero el número de “Me gusta” se mantuvo por un buen rato en solitario, hasta que en algún momento tuvo apenas dos, y así sigue. Queda, como quiera, un consuelo, un saldo positivo entre lo negativo, en los registros de las interacciones: más allá del bajísimo registro de opiniones en favor, al menos no existe ninguna interacción contraria ni mucho menos una acusación de falsedad o un bloqueo. No todo está perdido. Ya sería demasiado.

La iniciativa de ayudar a sacar de la invisibilidad, por lo menos, y del riesgo serio y grave de sufrir violencia, a las mujeres y las niñas con alguna discapacidad, se necesita del respaldo de las redes sociales, elemento indispensable de considerar actualmente para el éxito de sus propósitos. Uno, casi lo ha conseguido, otro, está por verse.


¿Cuál es el sentido, mucho o poco, que tienen las cosas en la realidad actual, dominada de forma apabullante por la inmediatez de las comunicaciones mediante las redes sociales? ¿Qué viene? ¿Qué sigue en el dominio insensible de las tecnologías digitales?

Si la inercia de la discriminación traducida en invisibilidad en un sector tan importante para la humanidad como la producción literaria, actividad intelectual de primer orden, en términos estéticos, sigue su curso a pesar de las luchas feministas en todo el mundo, y de los avances tecnológicos prodigiosos, y esos convencionalismos estructurados por una tradición de cultura ancestral mantienen el predominio del androcentrismo, ¿cómo esperar a que el estado de situaciones cambie?

¿Son acaso, las escritoras y narradoras de la Literatura, equiparables en su condición a esos seres con alguna discapacidad física y motriz, en especial mujeres, y particularmente las niñas, que en los refugios solitarios de su incompreensión siguen esperando a que la sociedad voltee un día su mirada hacia ellas? ¿Somos a tal grado insensibles y superficiales como para mantener esos espacios de indolencia, subsumidos como estamos en la autocomplacencia de las maravillas y los portentos cibernéticos?

El ser humano se está dejando engatusar por el garlito infame de la inmediatez, y su papel de actor en los cambios que lleven a un mundo mejor, más empático, incluyente, parece estar quedando relegado al regodeo morboso de los instantes efectistas, efímeros, que operan como distractores frente a los asuntos torales de la convivencia humana, aquello que nos distingue de los demás seres vivos. Todo parece evidenciar que cada vez nos alejamos más de la esencia de seres pensantes y racionales y se acentúa nuestra debilidad.

La sobrevivencia de la especie no radica en la comodidad superficial y subjetiva, alejada de la realidad auténtica. Las circunstancias actuales se fundan en elementos sólo espectaculares. La verdadera urgencia es establecer ambientes de tolerancia y respeto, en hacer justicia a quienes ese ideal les está vedado desde siempre. Las nuevas tecnologías, dependientes absolutas de la disposición de una energía convencional cada vez más escasa, debieran convencernos de que cada vez somos más vulnerables ante nosotros mismos.



Las experiencias presentadas revelan que indudablemente falta mucho por hacer, y que, en efecto, los avances sorprendentes en la comunicación nos brindan un aspecto positivo en el confort de mantenernos enlazados sin el estorbo de las distancias geográficas, pero también, al mismo tiempo, conllevan un efecto negativo ya en el plano de la realidad: esas dimensiones facilistas creadas superficialmente por la tecnología terminarán imponiéndose en la naturaleza vulnerable de nuestra condición de seres humanos.


DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La historia de la Humanidad, de México, y no se diga del estado de Guerrero registra hechos realmente ofensivos de discriminación hacia las personas con alguna discapacidad. Pero habría que preguntarse: ¿quién define la discapacidad? La respuesta la encontramos en los organismos supranacionales, principalmente la Organización Mundial de la Salud (OMS), quien a través de la Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDDM) en 1980 definió cómo se debería comprender y atender a las PcD mediante el *Modelo Biomédico*. Con dicho modelo, se declaró el Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos (1983- 1992), el cual contribuyó a la elaboración del Programa de Acción Mundial para los Impedidos.

Es hasta a finales del siglo XX cuando se tiene una definición hacia las Personas con Discapacidad. Sin embargo, tenemos que mencionar que el Estado Mexicano al no tener una definición hacia dicho sector, se les nombraba bajo categorías francamente humillantes, tales como “*idiotismo*”, “*cretinismo*” o “*locura*”, o *adjetivaciones del nivel de “manco”, “cojo”, “jorobado” o “tullido”*, y cuando en algún momento se quiso mostrar conciencia de un trato hacia ellos, se terminó utilizando otros más denigrantes: “angelitos de Dios” o personas “con capacidades diferentes”, entre otros.

Fue justamente la OMS la que alentó, ya avanzado el siglo XX, iniciativas para modificar el trato a las personas con alguna discapacidad, y avanzó de la catalogación biomédica a una integral con el *modelo biopsicosocial*. El trajinar conceptual fue largo, pero finalmente se obligó a los estados partir de acuerdos y convenciones a asumir que deberían recibir un trato que atendiera, antes que cualquier cosa, su dignidad como seres humanos, y así se les ubicó en el rango sicosocial, es decir, incluyendo sus ámbitos familiar y social.

Las consideraciones para superar el deambular entre discriminación e invisibilidad permitió, con todo y resistencias formales e informales, limitaciones e intentos justificantes, que se emitieran leyes y reglamentos, y que por lo menos se les dotara de igualdad de derechos en términos constitucionales, jurídicos, y que se dispusiera emprender medidas desde el sector gubernamental para que las instalaciones públicas, sobre todo, pero también las privadas dispusieran formas de acceso a “sus diferencias”.



Los avances han sido lentos, podríamos decir que casi a regañadientes, sin atender cabalmente los plazos para la atención de las recomendaciones, pero al menos las personas con alguna discapacidad ya están ahí, visibles, en las letras de las leyes, a pesar de que los edificios, las instalaciones, los servicios, las herramientas, los aparatos, los artículos, y prácticamente toda la infraestructura de convivencia social sigue privilegiando sin contemplaciones a los “normales” frente a “los otros”.

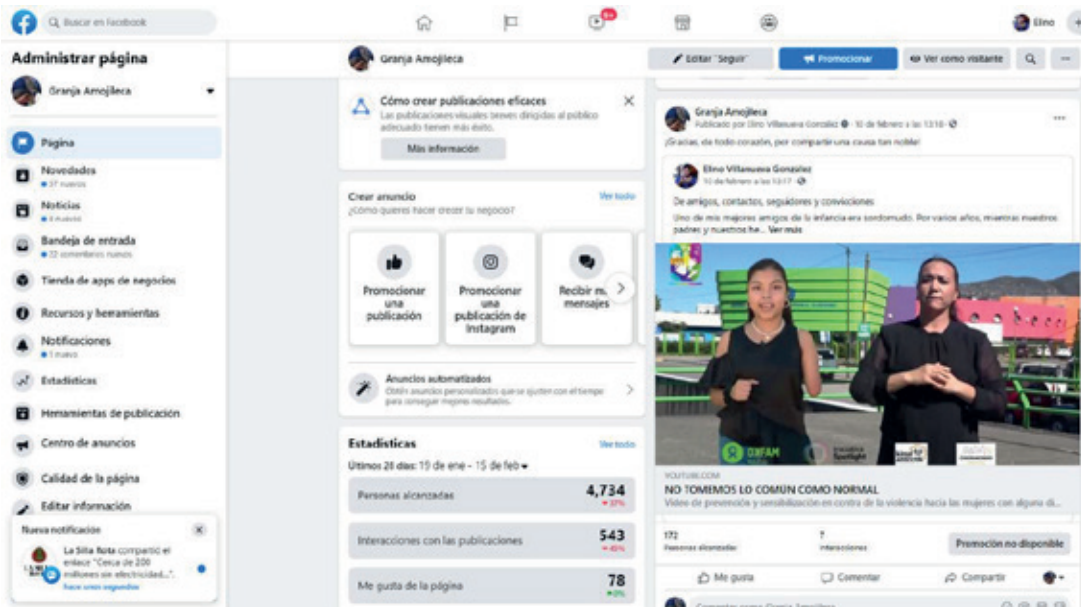
La visión androcéntrica en todos los ámbitos ha discriminado a la mujer, por comisión o por omisión, y la lucha por la equidad de género ha sido lenta y compleja, en un sentido y en otro, por tratarse de un aspecto cultural arraigado, hasta que en tiempos recientes, merced a la presión de grupos defensores de la igualdad, se han conseguido avances muy importantes, pero si en lo general las mujeres han sido marginadas, la situación es todavía más grave para aquellas que enfrentan alguna discapacidad.

ANEXOS

Portada del vídeo en YouTube



El vídeo en la página



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anaya. G. (2014). Antropocentrismo: ¿Un concepto equívoco? Revista Entretextos, volumen 17, México.

Baeta S., María F. (2015). Cultura y modelo biomédico: reflexiones en el proceso de salud-enfermedad. Revista Comunidad y Salud, N° 13 (Julio-Diciembre).

Celaya, J. (2008). La empresa en la WEB 2.0. Editorial Grupo Planeta, España.

Ernault, Emeric, “Las 6 métricas de Facebook imprescindibles para los especialistas de marketing”. <https://www.socialancer.com/metricas-pagina-facebook-marketing/> Fecha de consulta: 19 de marzo de 2021.

Hütt Herrera, H. (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión, Reflexiones, Vol. 91, N° 2, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

INEGI. Ver Censo de Población y Vivienda 1900 y 1930. Ver: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Organización Panamericana de la Salud. (2011). Implementación del modelo biopsicosocial para la atención de personas con discapacidad a nivel nacional, El Salvador.

<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

<https://www.un.org/es/spotlight-initiative/>

<https://www.elsoldechilpancingo.mx/2019/01/17/chilpancingo-la-segunda-ciudad-mas-insegura-de-todo-el-pais/> Fecha de consulta: 19 de marzo de 2021.

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/06/11/declaran-segunda-alerta-de-violencia-de-genero-para-guerrero-7055.html> Fecha de consulta: 19 de marzo de 2021.